

LOPE DE VEGA:
DESENGAÑO ALS PATHOLOGISIERUNG DES PATHOS
(ARCADIA, 1598)

Sitzung vom 29.06.21

Textgrundlagen:

(1)

»Die Verhofung des Kriegeradels, deren Bedeutung als ein Schritt des europäischen Zivilisationsprozesses an anderer Stelle [in: *Über den Prozess der Zivilisation*] ausführlicher behandelt wurde, stellt einen der Schübe jener allmählichen Distanzierung von den Plätzen der unmittelbaren Erzeugung von Nahrungsmitteln, von den Lokalen des Ackerbaus und der Viehzucht dar, die man heute vielleicht etwas romantisch als ›Entwurzelung‹ oder ›Entfremdung‹ vom Boden bezeichnen würde. [...] Die Vergangenheit nahm den Charakter eines Traumbildes an. Das Landleben wurde zum Symbol der verlorenen Unschuld, der ungebundeneren Einfachheit und Natürlichkeit; es wurde zum Gegenbild des höfischstädtischen Lebens mit seiner größeren Gebundenheit, seinen komplizierteren hierarchischen Zwängen und seinen stärkeren Anforderungen an die Selbstkontrolle des einzelnen Menschen. [...] Entsprechend ihrer gesellschaftlichen Konvention erschien es in einer idealisierenden Verkleidung, etwa als das Leben von Schäfern und Schäferinnen, das kaum noch etwas mit dem tatsächlichen, dem mühseligen und oft recht ärmlichen Leben von Hirten zu tun hatte.«

(Elias, *Die höfische Gesellschaft*, 2002, S. 364-366.)

(2)

»The sensibility of a particular cultural context (an ›apparatus‹) defines how specific texts and practices can be taken up and experienced, how they are able to effect the audience's place in the world, and what sort of texts can be incorporated into the apparatus.«

(Grossberg, »Is There a Fan in the House?«, 1992, S. 54.)

(3)

»Within an affective sensibility, texts serve as ›billboards‹ of an investment, but we cannot know what the investment is apart from the context in which it is made (that is the apparatus). [...] [Affect] operates within and, at the same time, produces maps which direct our investments in and into the world; these maps tell us where and how we can become absorbed – not into the self but into the world – as potential locations for our self-identifications, and with what intensities. This ›absorption‹ or investment constructs the places and events which

are, or can become, significant to us. They are the places at which we can construct our own identity as something to be invested in, as something that matters.«

(Grossberg, »Is There a Fan in the House?«, 1992, S. 57.)

(4)

»Entre las dulces aguas del caudaloso Erimanto y el Ladón fértil, famosos y claros ríos de la pastoral Arcadia, la más íntima región del Peloponeso, que coronados de espadañas frágiles, azules lirios y siempre verdes mirtos, con torcidas vueltas van a pagar tributo al enamorado Alfeo, que por las ocultas venas de la tierra hasta Sicilia sigue su querida Aretusa, no menos vanaglorioso por su altura y fertilidad que por las vitorias de Hércules, de un valle se levanta el monte Ménalo, poblado de pequeñas aldeas, que entre los altos robles y nativas fuentes parece a los ojos de quien le mira desde lejos un agradable lienzo de artificiosa pintura, y en quien los más ricos y sabios pastores de la Arcadia tenían sus casas, ganados y labranzas. Entre otras apacibles partes que alegraban y ennoblecían el ameno sitio, era un espeso bosque de blancos álamos, floridos espinos e intrincadas zarzas, a quien mil amorosas vides enamoraban y con estrechas lazadas entretejían. En los prados que por algunas distancias se descubrían, parece que la maestra naturaleza quiso que la tierra compitiese con la hermosura de las estrellas del cielo en la variedad de las flores, y que allí descogió la primavera de las fábulas sus pintadas alhombros por los hurtos de Júpiter; porque no de otra suerte con los vidrios triangulares sobre los ojos todas las cosas que se miran parecen de diversos cambiantes y tornasoles, que se miraban los alegres campos.«

(Lope de Vega, *Arcadia*, 2012, S. 174-176.)

(5)

»LADÓN: río de Arcadia en las orillas del cual se convirtió en caña la ninfa Siringa. Ovid., 1 *Met.*«

»MÉNALO: monte famoso de Arcadia, sagrado al dios Pan.«

(Lope de Vega, *Arcadia*, 2012, S. 704 u. 708 – Exposición.)

(6)

»Éste es, pastores del dorado Tajo, el teatro de mi historia, que ya sabéis que es obligación del que comienza alguna la descripción del lugar donde sucede. No se os representan aquí las grandezas de Alejandro con los coturnos antiguos y los vestidos escénicos; no la tragedia de Pompeyo en los ematios campos, la abrasada Troya y los griegos decendiendo de aquel preñado vientre del engañoso caballo [...]. Aquí no se describen sus tormentas y embreadas jarcias, no sus zalomas y salvas de voces discordes, clarines y chirimías; no las partidas de sus puertos cubiertas de flámulas y gallardetes, [...] sino unos rústicos pastores, *hablando mal y sintiendo bien, desnudos de artificio y de vestidos.*«

(Lope de Vega, *Arcadia*, 2012, S. 180f.; Hervorh. K.P.)

(7)

»Oíd, pues, amigos, los que lo fuéredes, el suceso de un pastor extranjero de su ventura y de esta tierra, siquiera porque en la ajena se queja, que obliga a lástima, y porque os aseguro que es noble, hermoso y de pocos años, y que amó fiel y desgraciadamente. Y no penséis que sin ejemplo escribo, que presto conoceréis con qué fuerza la hermosa, cándida y resplandeciente virtud aparta los ánimos generosos del camino deleitoso de aquella antigua letra de Pitágoras, y cómo, después de tantos pensamientos, su ejercicio solo y el de las artes liberales fueron poderoso remedio para llevarle al templo del Desengaño, en cuya peregrinación le muestran notables cosas.«

(Lope de Vega, *Arcadia*, 2012, S. 181.)

(8)

»Dormida, pues, la hermosa pastora, y ufano el sueño de entretener con dulces fantasías imaginación tan alta, ligados los sentidos exteriores y los de adentro sueltos, ocurrieron a la estimativa y fantasía varias imágenes. Y, creyendo por el defeto de la operación del sentido común que fuesen verdaderas, despertó dando voces, porque le pareció que veía a su querido Anfriso en brazos de otra pastora que le llamaba esposo. Y como los ojos desengañasen lo que la falta de su luz había consentido por cierto, después de haber recogido a su lugar el corazón, las lágrimas al pecho y Anfriso al alma, desasiendo del cuello un instrumento [...], cantó así: [...].«

(Lope de Vega, *Arcadia*, 2012, S. 185.)

(9)

»Llorar de placer – respondió el Rústico – muchas veces acontece, aunque dicen que en el frío y el calor se diferencian las lágrimas, y es de manera en algunas ocasiones la risa que suele costar la vida a quien la tiene. [...] Pero si las lágrimas de placer matan como las de pesar, ni llorar ni reír conviene al hombre, a lo menos destempladamente.«

(Lope de Vega, *Arcadia*, 2012, S. 236f.)

(10)

»De ellas – dijo Celio – vivo, bebo y me sustento. No me acuerdo haber tenido fiesta sin lágrimas. Todo soy llanto: mi pecho es un océano, mis ojos, un Nilo y un Eufrates. La primera cosa que hice en naciendo fue llorar. Todo lo demás he adquirido, esto sólo supe sin maestro.«

(Lope de Vega, *Arcadia*, 2012, S. 241.)

(11)

»Pues, árboles, viento, frescura, fuente, río, si por ventura aquella ingrata aquí pusiere las tuyas, ponelde a los ojos siquiera una sombra de lo que agora veis: representadme a su fantasía con estos erizados cabellos, con este flaco y amarillo rostro, con este encendido deseo, con este enfermo pecho y alma dolorosa. Vea lo que ya puedo tardar en acabar la

vida, y vea que adonde muevo el paso pone la muerte el suyo, y que si en mí no ha ejecutado su ira es por no hacer cuenta de cosa tan vil y rendida.«

(Lope de Vega, *Arcadia*, 2012, S. 247.)

(12)

»No tuvieron lugar los pastores de encarecérselos, porque ya el furioso, suelto de los lazos del sueño, comenzaba a dar voces. Púsole Tirsi miedo: sosegose un poco, de suerte que por buenas palabras le sacaron del bosque. Pero como en viendo el campo desocupado y raso quisiese volver a su primera furia, asióle Danteo los brazos y mandó Tirsi que le llevasen asido. Pero como él se echase en el suelo y diese mayores voces, determinaron que el Rústico, por ser hombre robusto, le llevase a cuestras. Pero, apenas con su acostumbrado donaire le asió los brazos, cuando, mordiéndole rabiosamente el pescuezo, cayeron los dos en tierra, en cuya lucha de ninguna manera llevó la mejor parte, porque caer en manos de un loco a las de un león hace poca diferencia.«

(Lope de Vega, *Arcadia*, 2012, S. 262.)

(13)

»Esperaba Alasto su venida con tanto sufrimiento que sólo pudiera caber en pecho tan grande, ya imaginando que sus padres lo estorbarían, ya que alguna enfermedad detenía que sus hermosas plantas honrasen aquellas sierras. [...] determinó de entrarse en el aldea temerariamente y, armándose el pecho, por lo que pudiese suceder, de una piel de león que como otro Alcides había muerto, tomó casi un entero pino por arma y decendió del monte. [...] Fueron, finalmente, tantas las ternezas y humildades que le dijo que la discreta pastora se esforzó a responderle, y, fingiéndole que había estado enferma, le supo engañar de suerte que el monstruo quedó satisfecho de sus palabras y con esperanza de que cada día de allí adelante la vería en el monte. Pidíole muy enternecido alguna prenda con que pudiese estar seguro de su promesa, o a lo menos entretenido. Y como ella estaba tan fuera de sí, le dio la misma camisa que labraba, la cual, como si fuera una estrecha manga, se vistió, con mil agradecimientos, por el velloso brazo.«

(Lope de Vega, *Arcadia*, 2012, S. 311.)

(14)

»Comenzó Belisarda desdeñosa a negar este favor a Olimpio, como aquella que aun en cosas de pequeña importancia se recelaba de ofender a Anfriso. Pero estuvo el pastor tan pertinaz y persuadiola con tan eficaces palabras y enternecidos encarecimientos que se determinó a dársela. Y, tomando la labrada cuchar, se desató la negra lazada de los corales y se la dio de su mano al contento Olimpio. Estas cosas miraba desde lejos el encubierto Anfriso y, como de verlos hablar tan cerca estuviese ya desesperado, cuando vio que Belisarda le favorecía con la cinta y que en cambio tomaba la otra prenda, no entendiendo la voluntad con que se daba ni lo que había costado pedirla, ciego de cólera y celos, en pie se puso diciendo: - ¡Oh traidora Belisarda, a quien en mi vida pensé llamar tal nombre! ¡Oh enemiga desleal al hombre más firme que jamás tuvo pensamiento amoroso!«

(Lope de Vega, *Arcadia*, 2012, S. 425f.)

Quellen:

VEGA CARPIO, Lope Félix de, *Arcadia, prosas y versos* [1598], Madrid: Cátedra 2012.

Forschung:

ANDRÉS, Christian, »El *locus amoenus* en la *Arcadia* (1598) de Lope de Vega: intertextualidad y sensibilidad artística«, in: María Cruz García de Enterría (Hg.), *Actas del IV Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO)*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá 1998, S. 153-161.

ARREDONDO, María Soledad, »Las críticas a la novela pastoril española: de la ironía a la parodia«, in: *Dicenda* 6 (1987), S. 349-358.

AVALLE-ARCE, Juan Bautista, »Lope de Vega ante la novela«, in: *Anuario Lope de Vega* 4 (1998), S. 33-54.

BLASCO, Javier, »Entre la ›magia‹ del amor y la ›magia‹ de la memoria. Hermetismo y literatura en *La Arcadia* de Lope«, in: *Edad de Oro* 9 (1990), S. 19-37.

COLLINS, Marsha S., »Lopes *Arcadia*: A Self-Portrait of the Artist as a Young Man«, in: *Renaissance Quarterly* 57:3 (2004), S. 882-907.

CRAWFORD, J. P. Whickersham, »The Seven Liberal Arts in Lope de Vega's *Arcadia*«, in: *Modern Language Notes* 30 (1915), S. 13-14.

ELIAS, Norbert, *Über den Prozess der Zivilisation. Soziogenetische und psychogenetische Untersuchungen* [1939], 2 Bde., Frankfurt / Main: Suhrkamp 1976.

— *Die höfische Gesellschaft. Untersuchungen zur Soziologie des Königtums und der höfischen Aristokratie* [1969], Frankfurt / Main: Suhrkamp 2002.

FINELLO, Dominick, »Alba de Tormes y el ambiente dramático en torno a la *Arcadia*«, in: *Anuario Lope de Vega* 9 (2003), S. 211-224.

GROSSBERG, Lawrence, *We Gotta Get Out of This Place: Popular Conservatism and Post-modern Culture*, New York: Routledge 1992.

— »Is There a Fan in the House?: The Affective Sensibility of Fandom«, in: *The Adoring Audience. Fan Culture and Popular Media*, hg. v. Lisa A. Lewis, London / New York: Routledge 1992, S. 50-65.

HEIPLE, Daniel L., »Lope furioso«, in: *The Modern Language Review* 83 (1988), S. 602-611.

JAMESON, A. K., »The Sources of Lope de Vega's Erudition«, in: *Hispanic Review* 5 (1937), S. 124-139.

KALLENBORG, Hilaire, *Conscience on Stage. The Comedia as Casuistry in Early Modern Spain*, Toronto: Univ. of Toronto P. 2007.

LEPENIES, Wolf, *Melancholie und Gesellschaft. Mit einer neuen Einleitung: Das Ende der Utopie und die Wiederkehr der Melancholie*, Frankfurt/Main: Suhrkamp 1998.

MATZAT, Wolfgang, »Barocke Mythenparodie in Lope de Vegas *Arcadia*«, in: Wolfram Nitsch / Bernhard Teuber (Hgg.), *Zwischen dem Heiligen und dem Profanen. Religion, Mythologie, Weltlichkeit in der spanischen Literatur der frühen Neuzeit*, München: Fink 2008, S. 227-241.

- MCNAIR, Alexander, »Reconsidering the Didacticism of Lope de Vega's *Arcadia*«, in: *Romance Notes* 42 (2001), S. 97-105.
- MONTERO REGUERA, José, »Prosas de Lope«, in: *Lectura y Signo* 3 (2008), S. 195-235.
- MUJICA, Barbara L., *Iberian Pastoral Characters*, Berkeley: Univ. of California P. 1986 (= Scripta Humanistica, Bd. XXX).
- OSUNA, Rafael, *La Arcadia de Lope de Vega: génesis, estructura y originalidad*, Madrid: Anejos del Boletín de la Real Academia Española 1972.
- RENNERT, Hugo A. / CASTRO, Américo, *Vida de Lope de Vega (1562-1635)*, Salamanca: Anaya 1968.
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, Antonio, *Lope pintado por si mismo. Mito e imagen del autor en la poesía de Lope de Vega Carpio*, London: Tamesis 2006.
- »Los casos de conciencia en la novela pastoril del Siglo de Oro: casuismo y probabilismo en la *Arcadia* (1598) de Lope de Vega«, in: *Revista de literatura* 151 (2014), S. 79-100.
- SERÉS, Guillermo, »El género pastoril y su parodia en las dos *Arcadias* de Lope de Vega: razones de una evolución«, in: *Bulletin of Spanish Studies* 93:10 (2016), S. 85-105.
- SNELL, Bruno, »Arkadien. Die Entdeckung einer geistigen Landschaft« [1945 / 1955], in: Klaus Garber (Hg.), *Europäische Bukolik und Georgik*, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1976, S. 14-43.
- VOSSLER, Karl, *Lope de Vega und sein Zeitalter*, München: Beck 1932.